

ORIENTACIÓN

ORGANO DE IZQUIERDA REPUBLICANA DE VALDEPEÑAS

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN MENSUAL 0,75 PTAS.

NUMERO SUELTO 0,15 PTAS.

1937
MAYO
20
JUEVES

De los trabajos pu-
blicados respon-
den sus autores

AÑO III

Redacción y Administración: Sebastián Bermejo, 7 (Izquierda Republicana)

Núm. 61

DEPURACION

¡Qué fácil y qué difícil es hacerla! Muy fácil si se realiza con la vista puesta en el bien de la República y en la necesidad de unificar los esfuerzos para ganar lo más pronto posible la guerra. Muy difícil si se efectúa mirando a los intereses de partido y anteponiendo el proselitismo a los afanes de la contienda bélica. Lo lamentable es que haya sido preciso el drama de Cataluña para sentir en forma imperiosa la necesidad de limpiar la retaguardia de elementos peligrosos, disfrazados de hombres de izquierdas, y cuyos carnets son el arma adecuada para operar magníficamente a favor de los fascistas.

¡Cómo nos ha cegado nuestra buena fé o nuestra desmedida ansia de captar adeptos para nuestros organismos políticos y sindicales! Realmente, dicho sin modestia para nadie, debería abochornarnos que en plena guerra, cuando tanta sangre se está derramando por destruir la reacción que a todo trance quiere sojuzgar al pueblo bajo su férula, los más ardientes defensores de ella, con el impudor que siempre les caracterizó en política, no sólo disfruten de los beneficios que les corresponden como afiliados de partidos o sindicales, sino que tengan la desfachatez y la desvergüenza de convertirse en los rectores de la hora actual, pretendiendo anular a los hombres que lo expusieron todo, incluso la vida, cuando ellos ayudaban a los tiranos en la tarea de esclavizar al trabajador y reducirlo a la condición de una bestia de carga.

¿Estamos locos o es que no somos dignos de la gesta de nuestros bravos y heroicos combatientes? ¿No es bastante la tragedia que envuelve a España para establecer todavía, la solidaridad entre todos los antifascistas? ¿A qué esperamos? Si somos incapaces de unirnos ante el peligro que representa para la causa del proletariado y de la civilización el triunfo del fascismo, habrá que reconocer, por duro que sea, esta amarga verdad: que ni somos revolucionarios, ni somos demócratas, ni somos hombres dignos, ni merecemos la libertad que tanta veces invocamos; benévolamente juzgados, una cuadrilla de inconscientes, egoístas, insolidarios, que merecemos el látigo y la espuela como instrumento de gobierno.

Hagamos la depuración. Y hagámosla en forma que jamás pueda fallar ni debilitarse nuestra labor de retaguardia. No nos cercene la voluntad el miedo a herir afecciones personales o de partido. Tampoco nos guíe el rencor o el odio en la eliminación. Que viva todo el mundo, que los adversarios de ayer tengan que rendirse ante los beneficios de la revolución y que todo trabajador se sienta ancho en el solar de la España republicana. Pero que no mangonen. Que no nos envenenen con el virus reaccionario de que están saturados. Que no tengan prisa en mandar. Que esperen y pongan freno a sus impacencias. Que sepan perder como los demás supimos aguantar la derrota. Y al cínico, al emboscado de mala fe, al traidor que se esconda con el carnet de nuestras organizaciones para herir de muerte nuestra causa, sin piedad, con energía, aunque serenamente, entrégnense a los Tribunales Populares para que éstos les impongan la justicia que sea imprescindible y necesaria para ganar la guerra y salvar la revolución.

¡Depuración, Depuración y Depuración! Y conste, para que nadie alegue ignorancia, que quien estorbe o dificulte en lo más mínimo la obra de saneamiento en la retaguardia, se llame como se llame, es un pobre diablo, si no es algo peor, que colabora eficazmente a la victoria de los que vendieron a España al extranjero e intentan convertirla en una cábila del trágico e incivilizado Marruecos.

Siluetas bélicas

Tormenta en el frente

Días espléndidos de primavera. Abril viste de alegría los campos del Jarama, aún empapados en sangre. Hay en el aire aroma de tomillo en flor. Los olivos, en la ladera de un cerro muestran el fruto que no pudo recogerse. Unos chaparros cenizosos, nacidos entre las rocas, ponen la nota montaraz en el paisaje. En un pequeño valle, por el que un arroyuelo limpia las guijas, un pacífico asno come plácidamente, ajeno por completo a lo que estamos viviendo. Es una tarde apacible y tranquila, pues a pesar de estar próximos a las avanzadillas sólo algún que otro «paco» nos recuerda que estamos en el teatro de la guerra. A medida que escalamos peñas y bordeamos montecillos, vense socabadas en las vertientes de los cerros, las «chavolas», a modo de cuevas primitivas, que recuerdan la civilización de la Prehistoria. Delante de ellas, los soldados de descanso charlan, duermen, escriben.

No obstante la tranquilidad del frente, de cuando en cuando se oye, junto al disparo del fusil, algún mortero o el leve tableteo de una ametralladora, que demuestran que los combatientes de uno y otro bando vigilan. Por una red de trincheras llegamos a la primera línea. Nuestra curiosidad nos mueve a asomar la cabeza. Una bala silva rápida, pero sin embargo hemos podido ver, a unos cien metros de nosotros, las avanzadas enemigas.

Los soldados que operan en esta parte del sector son todos veteranos. Muchos de ellos fueron actores en las gestas del Cuartel de la Montaña, de Somosierra, de Campamento, de Navalperal. Uno de ellos, pagado de su veteranía, profetiza:

—Esta tarde habrá «tomate».

Indago los motivos de esta profecía y me dicen:

—Es que va a llover y los días de lluvia, quieren probar si nos descuidamos.

Contemplo el cielo y veo que, efectivamente en el azul de una hora antes se han formado densos nubarrones. Y un vienteillo precursor de la tormenta nos acaricia el rostro y hace cimbrarse elegantemente a las florecillas del prado. A los pocos minutos principian a caer algunas gotas, acompañadas de relámpagos y truenos. Poco después llueve y graniza de tal modo que estamos hechos una «sopa». E instantáneamente, cumpliéndose el vaticinio que poco antes me asombrara, suena fuerte cañoneo y nutrido fuego de fusil y ametralladora. Algunos soldados enemigos asoman sus cuerpos por encima del parapeto. Creen cogernos de sorpresa, pero nuestras tropas responden tan vigorosamente y lanzan las bombas de mano con tal maestría que nadie intenta repetir la hazaña de los soldados anteriores, ya que éstos la pagaron con su vida. Y así continúa el ataque durante quince minutos, que es el tiempo que dura la tormenta. Después, como vestigio de la pequeña, pero dura; lucha sólo quedan las caras embarrizadas. Abandonamos las trincheras y otra vez, como si nada hubiera ocurrido, el mismo cuadro de antes: los soldados que se distraen o descansan junto a las chavolas, el asnucho triscando la hierba y el débil airecillo que agita blandamente las hojas de los árboles.

Gronfon

Sesión Municipal

En segunda convocatoria, con asistencia de nutrido número de consejeros, se declara abierta la sesión por el compañero Félix Torres. Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se da lectura a numerosas instancias que van incorporándose a las Comisiones correspondientes.

Comité de evacuación

Con motivo de una petición del Comité de Villa del Río, solicitando del Ayuntamiento atiende a los evacuados de dicha población, el compañero Presidente explica las gestiones llevadas al efecto con el Consejo Provincial para que éste, relevando al nuestro del contingente perceptivo para el arreglo del camino de San Carlos del Valle, aporte íntegro el coste de dicha obra y se dé trabajo inmediatamente. Añade que para ello considera necesario el nombramiento de una Comisión que se traslade a Valencia.

El compañero Baeza dice a la Presidencia que está conforme con la Comisión siempre que se puntualice la gestión que ha de llevar, a fin de evitar que los nombrados vayan a un asunto y luego resulte que traer resueltos cuatro.

Sánchez-Carrasco replica fuertemente al compañero comunista, afirmando que como valdepeñero y miembro del Consejo Municipal se congratularía de que la Comisión resolviese no cuatro sino veinte asuntos. Añade que el compañero Baeza tendría derecho a censurar a aquellos miembros que en viaje oficial se dediquen a politiquiar, pero que él, como no es capaz de hacerlo, honradamente pensando no puede suponer que sus compañeros falten a sus deberes. Termina invocando la armonía del Frente Popular y combatiendo las suspicacias y las segundas intenciones que en esta hora grave tanto dañan a nuestra causa.

A tal objeto, promuévese animado debate en el que interviene la Presidencia, que corroborando las manifestaciones de Sánchez-Carrasco, cita los numerosos asuntos que el Consejo tiene pendientes, tales como Hospitales, Abastecimiento, etcétera. Al fin, queda nombrada la Comisión compuesta del Al-

calde, López Tébar, Pintado, Gerineldo López, Francisco Sánchez, Roque Toledo y Tomás Sánchez.

Intercambios

Baeza pregunta a la Presidencia si salen víveres de Valdepeñas y Félix Torres, minuciosamente, explica la situación de nuestro pueblo en relación con la mayoría de la provincia. A continuación, Sánchez-Carrasco, haciéndose eco de las manifestaciones anteriores, habla sobre el perjuicio que se nos causa por la constante salida de artículos no compensada en razón a la estrecha vigilancia ejercida en las demás poblaciones, y requiere máxima autoridad para la Comisión de Abastos.

Tomás Sánchez denuncia el envío de unas facturaciones por Panificadora y la Presidencia, tras de aclarar el compañero Pintado el objeto de esos envíos, hace mención de que los intercambios han resuelto muchos problemas en Valdepeñas, especialmente el del pan. El debate adquiere máximo interés y en él intervienen nuevamente Baeza y Sánchez Carrasco. Marcelino Astiz habla en el sentido de que esta cuestión debiera tratarse en el Frente Popular. Afirma que la Comisión de Abastos vigila, muy de cerca, los intercambios de Panificadora y que ellos no aspiran a ninguna estatua, sino únicamente a que en este pueblo no falte el pan ni otros artículos de primera necesidad.

Cifuentes defiende la gestión de Panificadora y alude a las relaciones del Gerente. Tras de preguntar el compañero Baeza si la cuestión es de orden administrativo o político, Sánchez-Carrasco solicita que se armonicen las sugerencias de la Presidencia y del Partido Comunista. En tal sentido, se acuerda que esta cuestión se resuelva en el seno de la Comisión de Abastos.

Terminamos con la intervención de López Tébar que nos habla de las deficiencias del Matadero y de las jaulas para los gatos y los perros. La Presidencia sonríe, mira al reloj y.... ¡a las diez y cuarto! se levanta la sesión.

Cosas Municipales

No hemos sido atendidos

Hemos hecho pública en esta sección de ORIENTACION una queja lógica y razonable referente a la fuente de la Plaza de la República, dirigida al Municipio de Valdepeñas. No se nos ha hecho caso. Peor para los municipales. Nosotros hemos cumplido con nuestro deber señalando un defecto de fácil corrección que perjudica al buen nombre de Valdepeñas.

No hemos sido atendidos y los que vengan a nuestra ciudad y vean la fuente de nuestra principal plaza rodeada de pinchos, pensarán... y no bien de ello.

A nosotros no nos alcanza la culpa. Los que pueden evitarlo no lo hacen. Ellos sabrán por qué, pues serán los responsables del mal concepto que, por este hecho, se forme de Valdepeñas.

Otras quejas

Los árboles de las calles, plazas y paseos de nuestra población y hasta los del Parque, no son respetados ni vigilada su conservación por nadie.

Los muchachos con piedras, latas y hierros atacan a sus ramas y los destrozan por coger la flor de las acacias llamada vulgarmente «pan y queso».

Esto, además del deterioro que para el árbol supone y que indica una falta grave de cultura, ocasiona también daño a los transeúntes al exponerlos a ser heridos por los «proyectiles» que los chiquillos lanzan contra las ramas del árbol.

Compañeros del municipio ¿no podría esto evitarse?

También hemos observado, en varias ocasiones, que los conductores de caballerías, cuando las llevan del ramal, lo hacen por las aceras en vez de hacerlo por la calzada o sea por medio de la calle, que es el sitio destinado para ello.

Que los ciclistas, asimismo, van con su máquina a todo correr, también por las aceras y los paseos y no por el centro de las calles.

Y los portadores de carros de mano, hacen, idénticamente lo mismo que los anteriores, siendo probables atropelladores de los vecinos y estropeadores de las fachadas de los edificios.

Todos ellos «abusando de un libertinaje» que no es tolerable y molestando al ciudadano peatón «en su legítimo derecho» de caminar por las aceras, sin riesgo de posibles accidentes, puesto que es el sitio para él destinado y no para los que abusivamente se lo usurpan.

¿Sería muy difícil para los camaradas del Ayuntamiento corregir estos abusos?

El doctor Martínez Saldise ha fallecido

El día 12 del corriente falleció en Madrid el prestigioso doctor Martínez Saldise, padre de nuestro querido amigo don Régulo, vicepresidente de la Junta Municipal de Izquierda Republicana de Madrid.

Era el doctor Martínez Saldise un ciudadano modelo, ejemplo de médicos, cuyos servicios y trabajos en bien de la Humanidad están bien patentes en su obra, premiada varias veces con la Cruz de Beneficencia de primera y segunda clases.

Reciban todos sus familiares la expresión de nuestra más sentida condolencia, particularmente nuestro compañero Régulo Martínez, a quien acompañamos en su dolor por doble motivo: por la muerte de su padre y por las heridas que él padece a consecuencia de los execrables sucesos de Barcelona, donde le sorprendieron los acontecimientos realizando una brillante campaña de propaganda en nombre de Izquierda Republicana y en beneficio y defensa de la República democrática.

En nombre de la Agrupación de Izquierda Republicana de Valdepeñas, que tanto quiere a su correligionario, le testimoniamos nuestro pésame sincero y el deseo fervoroso de verle pronto totalmente restablecido, para que sus entusiasmos republicanos sigan desarrollándose en la tribuna y en la Prensa.

Visado por la Censura

La verdadera piedra filosófica moderna consiste en cultivar la tierra con amor, arte y constancia, para extraer de su fecundo seno optimos frutos, en forma de abundantes cosechas.

Glorias españolas

El libro más español

Requerido para colaborar en la obra cultural que Izquierda Republicana va a desarrollar en su Centro, emborroneé mis primeras cuartillas para hablar de nuestro nunca bien llorado Giner de los Rios, lumbrera española, faro y guía del moderno Magisterio.

Ayer hablé del Maestro, hoy hablaré del libro; no del libro corriente, vulgar, frívolo, sino del libro que tuvo en honor de inmortalizar no sólo a su autor sino también a la Patria que fué su engendro, principio y fin de hidalgos y caballerescas tradiciones.

De todos los valores literarios me atrevo a asegurar que el más español, el que tiene más alma española es el Quijote, y al mismo tiempo puedo decir que es el más universal de todos. En los tiempos remotos se escribieron dos libros universales porque su contenido interesaba a todos los hombres: la Biblia y el Korán, pero yo creo que aparte de ellos, no se ha escrito en el mundo un libro superior al Quijote; puesto que la DIVINA COMEDIA y el FAUSTO, además de su fama y de ser admirables y trascendentales creaciones, tienen un fondo, un principio, una raíz menos humana, honda y real que la maravillosa novela del gran Manchego.

El Quijote y su Escudero son las dos mitades que se completan y forman el todo de nuestro espíritu español. Don Quijote, además de ser universal porque copia la sed de justicia y perfección que abrasa al género humano, es muy español: representa el genio de la fé, y de la voluntad, potencias nunca vencidas cuando el amor las mueve como movía al hidalgo del Toboso.

Aporreado por yangüeses, maltratado por galeotes, escarnecido por doncellas desvergonzadas, herido por todas las adversidades, el gran caballero español nunca se confiesa vencido porque escucha la voz de su corazón cantando siempre victoria.

El Hidalgo Manchego tiene mecho de la rectitud y gravedad castellana, del vigor vasco, del soberano ingenio andaluz y del heroico tesón catalán. Al leer la novela no se adivina así, como también, cuando lucha contra los positivistas representados en los molinos de viento, y contra los latinos traidores en la lucha de los yangüeses, a quienes tunde y por los que es tundido, sin que en ninguno de los casos dude de su alto destino o sienta pavor en el ánimo?

Don Quijote y Sancho informan nuestra vida y nuestro genio. Cuando el Escudero ve próximo a morir a su señor, le recuerda sus generosas hazañas para darle alientos: le quiere demasiado para poder vivir sin él y está tocado también de su magnífica locura. ¿Que hará el pobre Sancho una vez muerto Don Quijote? ¿Qué sería de nosotros el día que nos faltara el temple indomable del Quijote y el buen sentido de su Escudero!

Necesitamos a Sancho para tener bien provista la nacional despensa y enfrenar nuestros ímpetus con las reglas de la prudencia; pero no podemos vivir sin lo mejor de nuestro ser: la eterna y simpática aventura quijotesca. Ahora bien: nuestro Quijote no debe morir, pero si transformarse.

El moderno don Quijote debe ser un heroico ciudadano que sirva a la República con la verdad en los labios y el honor en la conducta. Nuestro moderno don Quijote es nuestro Ejército Popular, son nuestros valientes soldados. Soldado leal, soldado republicano nadie debe pedirte que te metas impru-

Carta Abierta

Valdepeñas 16 5-37.

Camarada director de ORIENTACION

Presente.

Querido camarada:

Con esta misma fecha, envío una carta al Director de «Tribuna Libre», cuyo texto, literalmente copiado dice así: En el núm. 22 del semanario de su dirección, fecha 14 de los corrientes, se inserta en primera plana un suelto anónimo titulado «¿Qué pasa en el Instituto», donde se comentan pretendidas infracciones a disposiciones del Ministerio de Instrucción Pública, por parte del nuevo profesorado. Me interesa hacerle constar, que el nuevo pro-

fesorado de este Instituto, no interviene en la aplicación de las disposiciones ministeriales, función que compete exclusivamente al Comisario-Director a quien el Gobierno ha concedido plenas atribuciones para ello; no obstante lo cual, en el caso concreto que les ocupa, le invito a examinar los expedientes de todos los alumnos oficiales y verá, que en todos ellos, están los documentos necesarios para su matrícula. Salud y República.

Valdepeñas 16 de Mayo de 1937.

El Comisario-Director

Llavador

Consejo Municipal de Valdepeñas

Se hace saber, para general conocimiento, que el día 1.º del mes de Junio, tendrá lugar en el Salón de Sesiones de esta Casa Consistorial, la subasta para adjudicación del servicio de suministro de hielo a Hospitales y Beneficencia, con arreglo al Reglamento de Contratación Municipal y pliego de condiciones aprobado, estando el expediente en las Oficinas de Secretaría a disposición de quienes fueran examinarlo.

Valdepeñas 8 de Mayo de 1837.

El Secretario General,

José M. de la Espada

dentemente a desafiar los leones en sus jaula, sino a combatir, con valor y con coraje, con las armas de la razón y de la justicia el prevaricato, la inmoralidad y la traición de esos generales anti-españoles que guiados de su impotente soberbia se han alzado contra nuestro legítimo Gobierno e intentan destruir al pueblo español, pero no lo conseguirán, porque tu brazo es, tiene que ser, invencible; así lo exigen de ti los miles de huérfanos y viudas cuyos deudos han dado su sangre, lo más preciado que tiene el hombre, para redimir a sus hijos, a su Patria, de un pasado odioso y de una oprobiosa tiranía.

Soldado leal, ten presente que no se a de conservar la vida; lo que se a de conservar es el honor y que, por consiguiente, más vale morir con honra que vivir sin ella. Que en la Patria del Quijote no puede vivir un mal español y que la Patria confía en el valor de tu brazo. Si en su defensa mueres, ofrece como sudario la bandera.

Antonio Lucena Pérez.

Lo que debe ser la Alianza de la Juventud

Uno de los temas más importantes que existen en la actualidad, y que por su significado interesa cada día que pasa a las Juventudes Antifascistas, es la unificación que hace tiempo en distintas asambleas se viene tratando, sin que hasta la fecha se haya logrado nada positivo, sobre esta alianza tan deseada que beneficiaría en modo considerable la terminación de la guerra, para después tener en la edificación del nuevo Estado la capacidad suficiente en organización y disciplina que nos corresponde a nuestro título de Jóvenes, como vanguardia del porvenir que somos.

Todos los jóvenes antifascistas que sentimos la invasión de nuestro suelo, por las hordas fascistas, como algo más que nuestra propia vida, la cual ofrendamos en holocausto de las libertades del pueblo español debemos procurar con toda la ilusión que el alma juvenil nos da, no malgastar el tiempo que tan preciado nos es en estos momentos, no discutir, si mi táctica conviene más que la otra, es más o menos avanzada evitar en fin discusiones llenas de retórica, programáticas que al final no concretan nada que puedan solucionar la finalidad que nos debe guiar a todos los que desposeídos de egoísmo ansiamos la unificación.

Nosotros los jóvenes de Izquierda Republicana que sentimos la responsabilidad del momento trágico en que vivimos, creemos que cada hora que pasa sin hacer la alianza son energías que se pierden en perjuicio de todos los que con nobleza y sin ambiciones deseamos verla realizada cuanto antes; claro que ésta la admitimos siempre que en ella no se pretenda mermar ningún derecho a cualquier organización de las que integran la alianza. es propósito que nos guía de aquí en adelante de no hacer dejación de nuestra más alta aspiración: que es de formar parte integral en los cuadros juveniles imponiendo nosotros mismos los deberes y sacrificios que precisa la guerra como estamos demostrando en todos los momentos que la República ha necesitado nuestra modesta ayuda; la hemos servido con la lealtad propia de nuestros actos, que a lo largo de nuestra vida política hemos venido haciendo, la que queda demostrada como en los instantes difíciles que actualmente estamos padeciendo la voluntad y la adnegación de nuestra juventud puesta al servicio de nuestra causa.

Esta advertencia que con toda nobleza hacemos, y en la que no van encerrada la menor intención de herir las sensibilidades de ninguna organización o persona, es fruto de una madurada reflexión por parte nuestra ante algunos recelos que hemos advertido de una forma indirecta contra ciertas organizaciones del frente de la juventud, en la que se prefiere sobre el contenido del programa de algunas de estas organizaciones a los que tildan de estar en contra posición con los tiempos que vivimos, pretendiendo ahogar con esas manifestaciones un poco tumultuosas a quien lo está dando todo por el triunfo calladamente sin haber exigido ni presentado las facturas de sus esfuerzos.

A esas manifestaciones contestamos que si en la etiqueta política de un partido sea cual fuera, o en el contenido social de su programa plasmados en el papel, se quiere medir la capacidad revolucionaria de cada uno, habría que escoger un sistema más purificador que el seguido hasta ahora por determinados organismos y volver la vista atrás del 19 de Julio y 16 de Febrero y ver si entonces, en aquellos tiempos de adversidad encontrábamos tantos ultra-revolucionarios como hoy se ven por todos sitios menos en los frentes que es donde la verdadera masa sana de la juventud rinde su esfuerzo máximo para ganar la guerra, es precisamente esta parte de la juventud, la que con mayor honor y derecho puede inspirar la unión y la trayectoria a seguir en el futuro, por todos los jóvenes antifascistas.

Mi modesto entender es, que para lograr con el mayor éxito la unificación de todos debe hacerse una colaboración estrecha desposeída de todo lo que signifique ambiciones, que

Cincinnato o el Patriota Moderno

La historia romana, tan pródiga en ejemplos de patriotismo, desinterés y abnegación, singularmente en los primitivos tiempos de la República, los que labraron la grandeza de Roma, nos cuenta el caso ejemplar de Cincinnato, digno de ser imitado por cuantos españoles se precien de buenos patriotas en los momentos actuales.

Cincinnato era tranquilamente su pequeña finca, cuando se le presentan unos enviados del Senado para notificarle que ha sido nombrado dictador por unanimidad, en vista de que la República se encuentre en situación crítica y el ejército en gran apuro. El, después de haberse revestido de la toga para escuchar respetuosamente el mensaje del Senado, parte con los legados a Roma, se hace cargo del mando supremo, sale al siguiente día contra los enemigos y los derrota, salvando el ejército romano comprometido. Vuelve triunfador, llevando atados tras de su carro a los caudillos enemigos y ostentando las enseñas arrebatadas al adversario. Sigue el ejército victorioso cargado de rico botín. Repártense víveres a todos los ciudadanos para festejar la victoria. A los quince días, cumplida su misión, despójase Cincinnato de la dignidad dictatorial, que duraba seis meses, y que sólo otorgaba el Senado en circunstancias excepcionales, y vuelve a su labranza, ajeno a toda aptencia de mando, poderío y riqueza.

¡Hermosa lección de civismo y desinterés! Si todos los españoles que ahora batallan por la España republicana o laboran en los diferentes servicios que se les han encomendado, abrigarán semejantes sentimientos de verdadero patriotismo, desprendimiento, abnegación y menosprecio de las altas dignidades o puestos de relumbrón, cuán fácil y eficaz sería la mutua inteligencia y la administración, en su día, de la victoria. En cambio, las desmesuradas ambiciones, la intransigencia recíproca, el ansia immoderada de honores o la más inconfesable aún del dinero, pueden malograr y hasta—como se nos ha avisado—comprometer la victoria.

En cambio: si dispuestos a donde seamos requeridos y las necesidades de la patria nos reclamamos la vida humilde y modesta, el trabajo honrado y anónimo, el sacrificio por nuestros semejantes, la paz amable del hogar, sin ambicionar más de lo preciso para un decoroso vivir ni querer acaparar ricas prebendas y pingües retribuciones con perjuicio de nuestros conciudadanos que tal vez carezcan hasta de lo indispensable como antes sucedía, ni existirá ese problema tan pavoroso en todas las naciones, el para forzoso, ni la miseria ni odios de clases.

El premio más estimable que podemos codiciar es poder decir, cuando vuelva la paz y el orden—ojalá sea pronto—, con la frente muy alta y el corazón lleno de generosidad: «CUMPLI CON MI DEBER».

Aristarco

algunos elementos con cierta irresponsabilidad quiere controlar y hacer valer su criterio que podrá ser muy respetable, pero que está en contraposición de lo que la mayoría de los jóvenes pensamos en estos momentos en que creemos que la mejor forma de servir a la República es volcar todo nuestro entusiasmo y nuestros esfuerzos en aplastar de una manera definitiva al fascismo internacional que cada vez con mas fuerza se deja sentir en nuestro suelo arrasando nuestros monumentos, obras de arte y ciudades abiertas, en la que caen mujeres, niños víctimas de la barbarie ancestral del fascismo europeo.

Para nosotros esa colaboración y armonía que entre todos los jóvenes debe reinar está hace tiempo sellada y fundida con la sangre de todos los jóvenes que sin distinción de matices han regado los campos de España. Esta debe ser la consigna a seguir por todos, para hacer honor de esta forma a aquellos que en las trincheras les llevó el afán de salvar las libertades de un pueblo que no quiere ser esclavo de ninguna tiranía, parta de donde parta, y de esta forma prepararnos para que el día que el triunfo se haya logrado sea la juventud la que con mayor entusiasmo colabore, y que de la misma forma que ha luchado en las trincheras, sea la piedra fundamental donde se asiente la nueva civilización española.